

Bien se vió en la muerte del Rey Nabucho, que alcanço el perdon de la justicia, como abogado del Rey.

22 Pero en la vida del arbol son los golpes: *Succidite*. Para qué? O señor! Para que la justicia que haze el arbol, sea con resolucion, porque está en esso el fruto de la justicia. El suceso de Ezechias me explicará. Señaló la Divina Providencia la salud, y felicidad de este Rey en vn reloj: *In horologio Achaz*. Pero fue en vn reloj de Sol, no de ruedas, esta señal: *In horologio Achaz in Sole*. Valgame Dios! Vno, y otro reloj no es imagen de la justicia? Ya se ve. Aquel orden, y concierto con que señalan las horas, aquel dar à cada hora lo que le toca, sin atencion à respectos, aquel velar en el vno el espíritu, y en el otro el Sol, para que no se falte, ni en la menor linea: todo esto no es justicia? Pues por qué no se muestra la felicidad del Rey en la justicia de el reloj de ruedas, sino en la otra de el reloj de Sol? Porque debe ser como el reloj de Sol, y no como el de ruedas, la justicia que ha de tener el Rey. Pintó Philippo Mediolanense vn reloj de ruedas perfectamente cabal; pero le puso por lemma: *Ab alio regimen*, cabal está; pero pende de otro el gobierno del reloj. De suerte, que el reloj de ruedas dà las horas con justicia; pero le adelanta, y se detiene, segun la voluntad de los hombres que le asisten: *Ab alio regimen*. El reloj de Sol no es asì; porque no ay industria humana, que baste à detener, ò adelantar las horas, que se gobierna por el superior espíritu que mueve al Sol. O imagen de la perfecta judicial. Esta, esta sea la señal que muestra Dios de la salud, y felicidad de aquel Rey: *In horologio Achaz, in Sole*. Vn dar à cada hora lo que le toca con justicia, y resolucion, atendiendo à la superior luz, sin permitir que otro atrasse, ò adelante la resolucion: esta es la justicia propia de vn pecho Real, y la que establece la felicidad, y la salud: *In horologio Achaz*. Angel superior tiene V. Magestad, que de luz para la justicia: resolucion, Señor, que la pide à grandes clamores la necesidad

Mat. 38.

Simil.

Picin. lib. 21. symb. num. 134.

comun; la pide el nombre de Rey, y la piden los golpes à V. Magestad: *Succidite arbores*.

23 Estas son, Señor, las tres virtudes, y el zelo de ellas contra los vicios contrarios, que oy viene persuadiendo el juicio de la divina misericordia, con los piadosos golpes que se experimentan, al arbol grande de V. Magestad. Embecidas están en el mismo nombre de REY: *Religion, Exemplo, Justicia*. Configa, Señor, la suplica del mas humilde vasallo, que al firmar los Reales Despachos, y Decretos, haga V. Magestad memoria de lo que acuerdan las letras *Yo el Rey*; para entender en ellas: *Yo el Zelador de la Religion, del buen exemplo, y de la justicia*, y que los frequentes recuerdos sean estímulo à las execuciones. Ya se ve, Señor, que no quiere Dios cortar, y arrancar al arbol de raíz, sino mejorarle con los golpes que embia su piedad, antes que llegue, despues de este juicio de amor, y misericordia; el otro juicio de justicia, de severidad, y rigor, en que ya se vieron tantos Señores Reyes, que ocuparon este Solio, antecessores gloriosos de V. Magestad. O, logrese este juicio de la misericordia! Y lo grémole todos. (Catholicos oyentes míos) para aliviar con la reforma de las costumbres el grave peso que nuestra Rey, y Señor tiene sobre si, para que se logre la eficacia de su exemplo: para el credito mayor de su justicia: para que cesen los golpes que nos afligen: para que merezcan nuestras oraciones: conseguir la Real sucesión: para disponernos à vna muerte dichosa en la divina gracia, con que passar à la Corona inmarcescible eterna de la Gloria: *Quam*



SER:



SERMON

XCVII.

DEL MANDATO, Y PRIMERO DE ESTE DIA, en el Sacro Monte de Granada. Año de 1672.

Sciens Iesus quia venit hora eius ut transeat ex hoc mundo ad Patrem, cum dilexisset suos, in finem dilexit eos. Ex Evang. Lect. Ioan. cap. 13.

SALUTACION.



Morosas trazas de Jesu-Christo Señor nuestro, para rendir nuestros corazones à su debida obediencia, son todas las obras de su Magestad. Portase à la manera que vn Rey, ò su Capitan General, quando conquista vna Ciudad, que ingrata se revelò à su legitimo dueño. Porque el corazon del hombre es vna Ciudad animada, que fundò la mano del Altisimo para empleo de sus liberalidades, mientras estuviere sujeta à su Rey, y Principe de paz; pero ingrata Ciudad se le revela por la culpa; entregandose voluntaria à vn tyrano, que solo pretende su destruccion eterna. O qual que dà esta Ciudad, aun quando mas llena del pueblo rebelde de los apetitos! Solo (horabalo Jeremias) sola, sin el Divino Rey que la gobernaba: *Sedet sola Civitas plena populo*; viuda, sin su Esposo amabilisimo que la asistia: *Patet est quasi vidua dominus gentium*. Tributaria del demonio su mas tyrano enemigo: *Princeps provinciarum facta est sub tributo*. Bien pudiera el Monarca Supremo de las eternidades dexar;

y olvidar à esta Ciudad rebelde à que experimentara los amargos dexos de su torpe ingratitud; pero, ò inefable bondad! No la dexa, no la olvida, sino se empeña su amor en conquistarla. Para esto la cerca de inspiraciones, de defenegas, de exemplos, de encarnientos, de promesas, de amenazas, qual la otra Jerusalen, que descriviò el Profeta en vn ladrillo, con el asedio de la Divina Justicia: *Ordinabit ad Ezech. 4. versus eam obsidionem*. Qué otra cosa fue toda la Vida de Jesu Christo nuestro Redemptor, sino vna continuacion del asedio para rendir corazones? A esto miraron sus Sermones, sus milagros, sus exemplos; y à esto mira la Iglesia nuestra Madre, quando repite en la Quaresma estas diligencias de Jesu Christo: *Et* Ba, Ciudades Catholicas: ¿os aveis entregado à vuestro dueño? O quantas aun se están rebeldes: ¿no entregarse! El pecador, que aun no haze penitencia de sus culpas despues de tantos Sermones: el que no dexa la ocasion de su pecado, aviendo oido el Inferno que le amenaza: este es la Ciudad rebelde, que malograda, para su daño, tantas diligencias: O

Thren. 1. Bonav. lib.

Ezech. 4. Corn. ibi.

Tom. III.

O 2 NI

Ninive Gentil! Tu acusarás la rebeldia de tanta Ciudad Christiana. Entró el Profeta predicando en Ninive: *Abiis quadraginta dies, & Ninive subvertetur.* Dentro de quarenta dias se ha de destruir esta Ciudad. Qué dices, Jonás? Lo que me dicta Dios: *Iuxta verbum Domini*; que esta Ciudad se ha de destruir. Pues ya han pasado los quarenta dias; como no se destruye, sino se conserva la Ciudad? Afí se mudan los decretos de vn Dios Omnipotente? No se mudan, dice S. Agustín,

que se cumplió la Profecía: *Puto impletum esse quod Propheta pradiixerat.* Es porque fue el decreto condicionado? No futé (dice Agustín) sino absoluto. O que no falta à Ninive vna pared! Ea, repárese que ay dos Ninives de que hablar, ay la Ninive material de los edificios, y la Ninive espiritual de los pecadores. Pues como se destruyó esta Ninive de las culpas, es verdad decir que la Ciudad de Ninive se destruyó: *Respice quib' fuit Ninive* (palabras de S. Agustín) *& vide qua' versa est: versa est in malo, adificata est in bono.*

3 Esta bien; pero sepamos quien demolió esta Ciudad? El Profeta solo dice, que se ha de destruir, mas no señala por quien: *Subvertetur.* Fue la misericordia de Dios, ó su justicia? Fueron los Ninivitas mismos, dice Hugo Cardenal. Notele como. Venia à demoler la material Ninive la justicia de Dios, prevenida de municiones, piedras, rayos, terremotos, con vn escuadrón terrible de Angeles armados. Ea, Ninive: *Abiis quadraginta dies*, quarenta dias ha de durar el asedio. Oyeron los Ninivitas la amenaza, conocen que no es el enojo de Dios con los edificios, si con la Ciudad odiosa de las culpas; y qué hacen? Se arman todos contra esta Ciudad odiosa: juntan municiones de lagrimas, ayunos, cilicios, cenizas, clamores; y dando vn asalto general à la Ciudad de las culpas, derribaron las torres que levantó la soberbia, los comedores que avia fabricado la gula, los jardines que plantó la sensualidad, los palacios dilatados que labró la dissolucion: echaron por tierra

los templos de la idolatria, assolaron las plazas de los ilicitos tratos, rompieron los muros de las enemistades. Y Ninive? No ay ya la antigua Ninive (dice Hugo) que la demolió toda la penitencia de los Ninivitas: *Per fidem, & penitentie opera, spiritualis Ninive ad Dominum conversa subvertitur.* Dieron su cumplimiento à la profecía, derribando la Ciudad con la penitencia, y no dexaron que hacer à la justicia de Dios.

4 O caso portentoso! Una amenaza sola de vn Profeta es bastante para que se rinda vna Ninive Gentil; y tan repetidas amenazas de tantos Predicadores no bastan à rendir à la Ninive Catholica? Almas, quarenta dias ha que os esta cercando Dios: qué culpas ha que destruido? Qué torres de vanidad se han derribado? Quanta penitencia se ha hecho, para destruir la Ciudad odiosa de las viciosas costumbres? Aun se está en pie esta enojosa Ciudad? O en quantos! Pues oy viene nuestro Capitan General à poner la mas poderosa diligencia para rendirla. No os acordáis, que dixo avia venido à poner fuego en el mundo? *Ignem veni mittere in terram?* Oy le pone en el Cenaculo. Sabeis como? Qué ha-

ce el otro General para rendir la Ciudad fuerte, que le resiste? Dispone vna secreta mina, para bolarla con fuego. Mira Jesu Christo que muchas almas no se le entregan, aunque combatidas de tantas amenazas, y oy pone fuego à la mina de su amor, para rendirlas: *Ignem veni mittere in terram.* Polvora, fuego, amor, finezas, ternuras: *Cum dilexisset, dilexit.* Y si encendida la mina se vé que lo baxo sube, que lo alto baxa, en fuerza de la llama que crece: oy que la llama del amor de Jesu Christo hace las demostraciones mayores, se vé que lo mas alto de los Cielos, y la Tierra baxa humilde hasta los pies de vnos Pccadores, hasta los de vn traydor, que es lo mas baxo, que es el hombre, sube hasta lo mas alto de las manos de Jesu Christo. O mina amorosa, y qué poderosa eres! Quien po-

Hug. Card. in Iona 3.

Luc. 12. simil.

podrá resistirle à tu eficacia? Ea, que no ay fuerzas para defenderse de vn Dios que tan amoroso obliga. Si, Señor amorosísimo: *Ninive subvertetur.* Si esta Christiana Ninive no se ha entregado à tu obediencia con las baterias de tus amenazas, ya se te rinde à la vista de las baterias carinosas de tu amor: *Ninive subvertetur.* Stephano Cantuariense: *Subvertetur idest, subvertetur.* A la eficacia de tanto fuego se levantarán de la tierra los corazones para solo amarte; y se humillarán hasta el polvo los pensamientos soberbios para nunca mas ofenderte: *Quod deorsum est sis superius, & de converso.* Hagamos (Fieles) que se cumpla en nosotros esta profecía; pero no escuso que veamos en particular estas baterias del amor. Pidamos para el acierto la gracia, por medio de MARIA Santísima, Madre de el Amor hermoso: *Ave Maria, &c.*

Steph. Cantuariense in Iona 3.

Ego Dominus, & Magister. Ioan. cap. 13.

§. I.

EL AMOR DIVINO DA QUATRO baterias al corazon humano para rendirle.

5 QUATRO fuertes baterias tan eficaces como ingeniosas da oy en el Cenaculo el amor de Jesu Christo Señor nuestro para rendir voluntades. No se estrañen las voces militares en el amor, que la Esposa amante; y amada de los Cantares las vsaba quando dixo: *Introduxit me in cellam vinariam.* Introduxome mi Soberano Esposo en la Oficina de sus amorosas finezas. Y qué hizo: ya lo dizé: *Ordinavit in me charitatem;* puso en mi amor el orden conveniente. Así Origenes: Pero mas à mi intento el Veni Sanchez: Ordenó el amor contra mí: *Ordinavit in me charitatem.* Esto es: vino mi Esposo à combatir mi pecho con vn escuadrón de finezas amorosas: *Idest, intravit contra me charitatem tanquam aciem.* Ea; el amor dà baterias à nuestras almas en el Cenaculo; pero quales? Quid (Fieles) que

Cant. 2.

Orig. ibi bom. 3.

Sanch. in Cant. 2.

en vna palabra sola las explica Jesus en el Evangelio. Acabó el ternissimo acto del Lavatorio; y despues de preguntar à sus Discipulos si sabian, y penetraban lo mysterioso del acto, les dice así: *Vos vocatis me, Magister, & Domine; & bene dilectis sum etenim, Vosotros me llamais Maestro; y Señor; y decís bien, porque soy lo que decís. Infiere aora; luego si yo, siendo Señor, y Maestro, os he lavado los pies, vosotros debeis lavaros tambien los pies vnos à otros: Si ergo ego lavi pedes vestros Dominus, & Magister, &c.* Qué es esto? Redemptor mio. Tantas vezes aora os apellidais, Señor? Si, dice su Sabiduría, y Magisterio; que si mis discipulos no alcanzan el mysterio deste lavatorio, quiere explicarfele en la palabra, Señor: *Ego Dominus.* Veamos. Quatro significaciones descubrió el antiguo Gesualdo en esta palabra, *Dominus;* y todas muestran el amor de Jesu Christo. La 1. *Do-minus*, que significa: *Doy manos.* La 2. *Do-minus*, que significa: *Doy dones.* La 3. *Do-minus*, que significa: *Doy menos.* La 4. *Do-minus*, que significa: *Doy amenazas.* Dice; pues, Jesu Christo Señor nuestro: Si quereis entender lo que he hecho en el Cenaculo, sabed que he dado à los corazones quatro baterias de amor: *Ego Dominus.* Una de amor humilde, dando al lavatorio las manos: *Ego do-manus*; otra de amor liberal; dando mis dones: *Ego do-minus*; otra de amor sentido, dando menos: *Ego do-minus*; y otra de amor severo, dando amenazas: *Ego do-minus.* En todos del corazon humano; à rendirse, que empiezan ya las baterias de el amor.

Gesualdo in. de ian. dicit. 611.



5. II.

BATERIA PRIMERA DE EL AMOR humilde para rendir la soberbia.

La primera es la del amor humilde: Ego do manus. Yo, dice do las manos al Lavatorio de los pies. Fieles, que es esto que oimos? Evangelista Sagrado: dinos quien laba, y a quien? Bien claro habla en el Evangelio, explicando la Dignidad de Jesu Christo. Reparese, dice Thomas Parifense, que dice quatro Excelencias: su inmensa sabiduria, que sabia quien, y a quien: Sciens Iesus; su Magestad, poder, y riqueza, como el que tenia en sus manos todas las cosas: Omnia dedit ei Pater in manus, la nobleza de su solar conocido, como Hijo que era de su Eterno Padre: A Deo exiuit; la fantidad, y perfeccion de su vida, por la qual bolvia a su Gloria lleno de meritos infinitos: Ad Deum vadit. Y vn Señor de tan alta Magestad, y grandeza se abate con tanto extremo? Ya no estraño que San Pedro se pasmasse lleno de asombro, y que (como dice S. Agustin) echasse a correr por el Cenaculo, como sin juicio, al ver al Unigenito de Dios tan humillado: Videns divinitatem incarnatam ante se incurvari, expavit, exhorruit, & per Cenaculum velut insensatus cucurrit. De suma admiracion fue sin duda aquel sueño de Joseph, en que se le rendian el Sol, la Luna, y onze de las Estrellas. Assombro al Mundo que baxasse el Sol diez lineas, bolviendo atrás para la salud de Ezechias, tanto que fueron Legados de Babilonia a preguntar a Jerusalem: De portento illo magno. Ya vió San Juan la Luna debaxo de los pies de la muger mysteriosa, y le pareció señal grande: Signum magnum. Pero que vea Pedro otra novedad mayor, que se rinda a sus pies el Criador de el Sol, de la Luna, y de todas las Estrellas; que mire al Sol Divino de Justicia baxar hasta la vltima linea de el abarimiento; que vea, no a la Luna a los pies de la muger vestida de el Sol, sino al Sol de la

Th. Bruu. hom. 8. de dation. ped. tom. 2. de de Passion. part. 1. Aug. serm. 38. ad frat. in Eremit. Laur. in Augustin. de Augustin. cap. 3. Genes. 37. q. Reg. 20. 2. Para. 32. Apoc. 12.

Magestad a los pies de vn hombre vestido de miseria: como no ha de perderse, pasado, el juicio? Velas insensatus cucurrit.

O valgame Dios, quien viera al Sagrado Apostol en esta su prudentissima locura! Temblando estaba de poner los pies en la poca agua de vna vazia corra, el que tuvo virtud para passearse sobre las inmensas del mar, porque halló mas profundo Oceano en la vacia. Como Señor? decia Pedro: Tu mihi? Vos a mi? Quien sois vos? Y quien soy yo? Vos Principe de las Eternidades; yo vilissima criatura. Vos, a quien conozco por revelacion de vuestro Eterno Padre, Hijo Eterno de Dios vivo; yo miserable gusano de la tierra. Vos, a quien adore en el Thabor con todo el Sol en el rostro; yo indignissimo de que me caliente el Sol. Y vos a mi? Tu mihi? La Summa Sabiduria se postra ante la mayor ignorancia? Tu mihi? La Infinita Magestad, y Poder se humilla ante la summa flaqueza? Tu mihi? La primera Nobleza de los Cielos se abate ante vn pobre pecador? Tu mihi? La Santidad Infinita se pone de rodillas delante de vn pecador miserable? Tu mihi? Y para que, Señor? Para labarme, y los pies? Estas manos, que saben formar Cielos, han de tocar, y labar vnos pies tan afuerosos? Tu mihi lavas pedes? Los pies? Dios mio: Mis pies? Riegue vuestros pies Soberanos la penitente Magdalena, y si me dais licencia, los regaré con mis lagrimas; pero que querais labar mis pies con vuestras divinas manos! Vuestro Patriarca Abraham labó los pies a vnos Angeles: esso si; pero he de sufrir yo al Señor de los Angeles que se arrodille para labarme los pies? Joseph mandó labar los pies a sus hermanos, que aunque eran hermanos, siendo Virrey, hizo el agasajo por manos agenas; y queréis, Rey eterno, que yo dexé que me labéis los pies con vuestras proprias manos? Dexadme, Dios mio, que pierdo el juicio de asombro con quanto confidoro: Per Cenaculum velut insensatus cucurrit.

Mat. 14. Aug. 10. 35. in Ioh. Mat. 16. Mat. 17. Chrys. hom. 69. in Ioh. Rom. hom. 8. de lotio. ped. Theophil. in Ioh. 13. Luc. 7. Gen. 18. Gen. 43.

8 O Catholicos! Esto, y mas confide-

de su profandidad. Es assi, que aun el Latino significa con vna misma voz Altus lo alto, y lo profundo; pero cómo? Mirando la torre desde lo baxo se ve su altura, y se descubre su profandidad, mirandola desde lo alto. Pues agora: esta es la diferencia que ay entre el prudente, y el necio; que aunque vno, y otro tienen ojos para mirarse, el necio tiene los ojos en los pies, y el prudente en la cabeza. Mas claro: el necio tiene en los pies los ojos, para mirarse desde abaxo arriba, y por esso se ensobervece; pero el prudente tiene los ojos en la cabeza para mirarse desde arriba abaxo, y por esso se humilla, porque tanto mas baxo se considera, quanto se mira a si mismo desde mas alto: In capite eius: eo quod sapientes primam noscunt seipos. O Jesus Sapientissimo! Sciens Iesus. O humildissimo Jesus! Capit lavare pedes. Poned (hombres) en Jesus vuestra cabeza, los ojos: In capite eius, idest, in Christo, que dixo Hugo Cardenal, para aprender la mayor humildad en la mayor altura, en que consiste la sabiduria verdadera. Fue por esto la humillacion de Iesus? Por mas. Dirémos que fue para mostrarnos la verdad de su Divino amor? Cum dilexisset, dize el Evangelista. Suponete el amor, y refiere la humildad: Capit lavare. O admirable doctrina! Para que la humildad acredite lo verdadero de el amor. Es el fuego symbolo del amor en todas letras; y este es el fuego que dixo nuestro Redemptor vino a encender en el mundo: Ignem vent mittere. Pero por que se compara al fuego? por el ardor? por la actividad? por la eficacia? porque reduce a cenizas, como el fuego dice San Laurencio Justiniano. No veis que el fuego reduce a cenizas el madero donde prende? Esso mismo hace el amor, que humilla hasta la ceniza al que ama: Ignis in pulverem redigit: illud idem facit charitas. Luego amor que no humilla, no es amor. O que el amor profano es tambien fuego! Es assi, dize el Cardenal Damiano; pero es fuego de Babilonia, no de el Synai. Ay fuego en el horno de Babilonia;

Ecl. 3. Aug. lib. de sancti. virg. cap. 31. Ecl. 2. East. hom. 9. in Eze. xam. Cor. in Ecl. v. 14. Moring. Pinid. in 2. Ecl. Caiet. ibi v. 14. Hug. Car. ibi mor. Simil.

de su profandidad. Es assi, que aun el Latino significa con vna misma voz Altus lo alto, y lo profundo; pero cómo? Mirando la torre desde lo baxo se ve su altura, y se descubre su profandidad, mirandola desde lo alto. Pues agora: esta es la diferencia que ay entre el prudente, y el necio; que aunque vno, y otro tienen ojos para mirarse, el necio tiene los ojos en los pies, y el prudente en la cabeza. Mas claro: el necio tiene en los pies los ojos, para mirarse desde abaxo arriba, y por esso se ensobervece; pero el prudente tiene los ojos en la cabeza para mirarse desde arriba abaxo, y por esso se humilla, porque tanto mas baxo se considera, quanto se mira a si mismo desde mas alto: In capite eius: eo quod sapientes primam noscunt seipos. O Jesus Sapientissimo! Sciens Iesus. O humildissimo Jesus! Capit lavare pedes. Poned (hombres) en Jesus vuestra cabeza, los ojos: In capite eius, idest, in Christo, que dixo Hugo Cardenal, para aprender la mayor humildad en la mayor altura, en que consiste la sabiduria verdadera. Fue por esto la humillacion de Iesus?

Por mas. Dirémos que fue para mostrarnos la verdad de su Divino amor? Cum dilexisset, dize el Evangelista. Suponete el amor, y refiere la humildad: Capit lavare. O admirable doctrina! Para que la humildad acredite lo verdadero de el amor. Es el fuego symbolo del amor en todas letras; y este es el fuego que dixo nuestro Redemptor vino a encender en el mundo: Ignem vent mittere. Pero por que se compara al fuego? por el ardor? por la actividad? por la eficacia? porque reduce a cenizas, como el fuego dice San Laurencio Justiniano. No veis que el fuego reduce a cenizas el madero donde prende? Esso mismo hace el amor, que humilla hasta la ceniza al que ama: Ignis in pulverem redigit: illud idem facit charitas. Luego amor que no humilla, no es amor. O que el amor profano es tambien fuego! Es assi, dize el Cardenal Damiano; pero es fuego de Babilonia, no de el Synai. Ay fuego en el horno de Babilonia;

Hug. Car. ibi. Luc. 122. Simil. Laur. in Augustin. de char. c. 3.

nia, y ay fuego en aquel Sagrado Monte; pero veanle estos fuegos. El del horno se levantaba quarenta y nueve codos en alto: *Effundebatur flamma super fornacem cubitis quadraginta novem.* Y el de el Synai? Este es fuego que no sabe, sino baxa; porque baxa Dios en el fuego, y fuego con Dios, descendiendo: *Eo quod descendisset Dominus in igne.* Veis ya (Fieles) la diferencia? El fuego de Babilonia, el amor de el mundo fue porque es soberbio, ambicioso, que abraza quanto le impide el subir; pero el fuego de Sinai, en que viene Dios a enseñar el Mandato primero del amor, esse es vn fuego que baxa, porque es fuego Celestial y simbolo de el amor sagrado humilde: *Ignis iste descendit* (dixó el Santo Cardenal) *quia de Caelo venit; ille autem non descendisse legitur, ut de carnalis concupiscentia perulantia procedere videatur.* No creais (almas) que tenéis perfecto amor de Dios, sino tenéis el amor con humildad: pues Jesu Christo se humilla por ser amante: *Cam dilexisset; capis lavare pedes.*

10. Ea, Catholicos, tenemos à Jesu Maestro de fabiduria, y verdadero amor en su humildad: se humilla por esto? Aun por mas: *Ego Dominus; do-manus.* Dà las manos à los pies como Señor poderoso: dàr las manos à las manos fuele ser señal de amistad; pero darlas el Señor à los pies, que dirèmos? Fue para entrar los pies de los suyos en la agua, porque no se les pegasse la pez de lo terreno? Fue; pero què pregunto? Fue combatirnos con su amor humilde, que es la bateria mas poderosa para derribar, y confundir nuestra soberbia. Observèmos dos victorias celebres, conseguidas de dos piedras, que nos refiere la Sagrada Historia. Una fue la que consiguió aquella piedra que derribó la Estatua soñada de Nabucho; y otra la que consiguió aquella piedra, que derribó al Gigante de los Philisteos. Pregunto: Qual fue mayor? Grande fue sin duda la victoria del Gigante; pero quien no advierte que fue mayor la vitoria de la Estatua? porque la piedra que derribó al Gigante, le echó por tierra: *Cecidit in fa-*

ciem suam super terram; pero la que derribó la Estatua hizo mas, que la reduxo à polvos: *Redacta quasi in pulverem.* Luego fue vitoria mayor. No solo mayor y dice Dregon Hostiense, sino propria de el poder de Jesu Christo: *Iste est iacobus tuus.* En què se conoce? No es menester mas que ver à estas piedras herir, y para conocerlo. Donde hirió la piedra de David? En la frente del Gigante: *Infrans est lapis in fronte eius.* Donde hirió la piedra que dice Daniel? En los pies de la Estatua: *Percussit statnam in pedibus.* Ea; pues: Esta es la vitoria mayor, y propria de Jesu Christo: *Iste est iacobus tuus.* Vease bien: Sobervia era la Estatua, y soberbio era el Gigante. Es verdad que vna, y otra sobervia quedan vencidas; pero la del Gigante, sin destruirse, la de la Estatua, hecha polvos; que si combate la sobervia de la Estatua vna piedra; que naciendo en lo mas alto de vn monte, baxa humilde hasta los pies de la Estatua: no ay sobervia que no se haga polvos à la bateria de tan admirable humildad: *Iacobus est lapis* (escrivió el Hostiense) *& percussit Goliath in fronte; & statnam in pedibus. Iste est iacobus tuus.*

11. O humildad poderosa de Jesu Christo; y quanto combates, y confundes las sobervias estatuas de nuestra vanidad! Exclamacion es de San Bernardo: *O humilitas virtus Christi, quantum confundit superbiam nostra vanitatis!* O soñadas estatuas de la sobervia de el hombre! Jesu Christo; aquella Divina Piedra sin manos, que baxa porque le inclina sin violencia el amor, llega hasta ponerte à tus pies. O què bateria! *Percussit statnam in pedibus.* Esta non se deshace en polvos à vista de què humildad? Quien se atreverà à ser soberbio (dice San Bernardo) delante de vn Dios humilde? *Quomodo non humiliaretur homo coram humili Deo?* Y quien no aprende de Jesu Christo el modo mas eficaz para rendir corazones? Sea el superior piedra en la constancia, y sufrimiento; pero sea piedra sin manos, sin impulso de passion, y piedra, que sin perder de su constancia, se humilla; que así

Daniel. 2.

Dr eg. serm 1. de sac. Dom. Pas.

Reg. 17.

ubi supra

Bern. serm. 1. in Epi. phan.

Bern. ibid. Aug. 1. in Psal. 33. conc. 1.

Daniel. 3.

Isa. 19.

Dan. 11. 12.

Ter. lib. de pud. c. 34. Clem. A. lex. lib. 1. padag. c. 7

Reg. 17.

conseguirá la obediencia; y rendimiento del Subdito. Sea el Predicador piedra firme en hacer guerra à los vicios; pero sea piedra para el interés, sin manos, despegada de la tierra, y sus vanas honras, para baxar humilde hasta los pies, y hará pavesas las estatuas de los peccadores. Sea el padre de familia piedra con siete ojos de vigilancia en su casa; pero sea piedra humilde, y hará polvos en su familia aun la estatua de sobervia que soñaren. Sea todo Christiano piedra, que no se dexé llevar de la corriente del mundo; pero baxe con la humillacion hasta los pies, y vencerà los sueños de su sobervia: que para esso se humilla hasta los pies Jesu Christo, dando à los pies las manos para rendirnos: *Ego Dominus; do-manus.*

§. III.

BATERIA SEGUNDA DE EL AMOR liberal, para rendir la ingratitud, y cordada del hombre.

12. LA segunda bateria nos dà el amor liberal de Jesu Christo, dando sus dones: *Ego Dominus; do-manus.* Faltan palabras para decir quanto nos dió este liberalissimo Amanate. Pero sin salir de nuestro Evangelio: No le veis (Fieles) que pone sus manos debaxo de los pies? *Capit lavare pedes?* Pues el Evangelista advierte, que tenia el Señor todas las cosas en estas manos: *Omnia dedit ei Pater in manus.* Què son todas las cosas? La naturaleza divina, dice San Hilario. Teophilacto llama todas las cosas à la Omnipotencia. Euhimio, la infinita Sabiduria. San Chrysoftomo, la potestad de hacer milagros. Todos los hombres son todas las cosas, dice San Gerónimo. Todos los Reynos del Cielo, de la Tierra, y del Infierno, dice S. Juan Chrysoftomo. El dominio en todas las criaturas, dice San Ireneo. Estas son todas las cosas que puso el Eterno Padre en las manos de Jesu Christo; luego poniendo sus sagradas manos debaxo de los pies, nos dà, y pone debaxo de nuestros pies todas

las cosas, y con ellas à si mismo. O bienhechor infinito de los hombres! Es ceremonia de el derecho poner los pies en la tierra de que se toma posesion. Pues dice el Señor con esta accion mysteriosa: *Ego Dominus.* Yo, Señor vaiveral de todo, *Do-munus,* doy al hombre todas las cosas, y quanto soy: tome el hombre posesion de mi; que todo me doy, y todas las cosas, para que se rinda à mi amor: *Totus mihi datus est* (decia San Bernardo) *& in meos usus expensus.* Ponderad (almas) este amor liberal de Jesu Christo. Todo, todo se nos dà, sin la menor reserva?

13. Oid como lo dixo su amor, mucho antes en pluma de David: *Sicut aqua effusus sum.* Habla el Señor de si mismo, como de vn vaso de agua que se vierte, y dice que vertió por nuestro amor su Sangre preciosissima como agua: *Sicut aqua effusus sum.* Raynerio: *In sanguine meo.* Pero por què como agua? Allà la Esposa no comparò su nombre santissimo al azeite que se vierte? *Oleum effusum nomen tuum.* En vna, y otra comparacion dà à entender la liberalidad con que se comunica? Es así, dice S. Bernardo: *Effusa est plenitudo Divinitatis; ut de illa plenitudine omnes acciperemus.* Y esse comunicarse liberal no es efecto de su amor? San Bernardo lo repite: *Scias amoris fuisse quòd plenitudo effusa est.* Pues por què en vna parte se dice que se comunica como azeite, y en la otra como agua? Sabida es la diferencia que advirtió Hugo Victorino entre la agua, y azeite, que se vierten de los vasos: que del azeite queda en el vaso siempre alguna cosa; pero de la agua no queda cosa en el vaso que no de. Pues veis ai (Fieles) la diferencia de lo que dice la Esposa, y lo que dice Jesu Christo? La Esposa Santa habla de los favores que le hacia el Divino Esposo, que aunque grandes, le reservaba para despues otros mayores: por esso le compara al azeite que se vierte con reserva: *Oleum effusum nomen meum.* Pero hablando Jesu Christo Señor nuestro de su liberalidad, quando en lo vltimo de su vida hizo las mayores demostraciones de su amor: *In fine dilexite,* dice

Aug. tra. 84. into an

Bern. serm. 3. de Circunc.

Psalm. 11.

Reys. ibi

Causa. 1.

Bern. serm. 15. in Cantica.

Hug. Vif. in 2. Libran. mor. Simil.

Psalm. 11.

Psalm. 11.

Psalm. 11.

dice que se dà à sí mismo como agua, por que todo se nos dà sin reservar cosa que no de: *Sicut aqua effusus sum; in sanguine meo.* Nada, nada reserva Jesu Christo, que no nos comuniqué, por que nos ama. Agua echa oy en la vacia, en significacion mysteriosa de que se dà todo como la agua, sin reserva: *Mittite aquam in pelvum, & capit lavare pedes.* Las manos pone debaxo de los pies, para que el hombre tome posesion de su Magestad, que se le entrega todo con liberalidad amorosa: *Do-munus.*

14 Ea, corazon humano, es posible resistir à esta poderosa bateria? Ay quien resista, y ofenda à vn Dios tan liberal? Por imposible tuvo el antiguo Joseph cometer la torpe traycion contra su dueño, aunque mas le molestó importuna la Egiptia defembuelta: *Quomodo possum hoc malum facere?* Como es posible? dice el portentofo manco, no cabe. Mas por que no cabe? Ya èl lo dice. A ley de obligado à tantos beneficios como debo à mi señor: *Eccc Dominus meus omnibus mihi traditis.* Miraba Joseph que su amo le fido todas las cosas de su casa. Mas que digo, todas las cosas? Buélva Joseph à hablar: *Nec quidquam est quod non tradiderit mihi, prater te.* Nada ay en su casa (dice à la Egiptia) que no me aya entregado, excepto à ti, que eres esposa fuya. O Joseph! Luego fue el amor, y confianza de Purisar con reserva: *Prater te.* O Catholicos! Aunque huvo reserva en lo que se dió à Joseph; juzgó imposible corresponder à los beneficios de Purisar con ingratitud: dime, donde cabe en tí la ingratitud, à la vista de vn Dios, que todo se te dà sin la menor reserva? Busca en esta casa grande del mundo, en los Cielos, en la tierra, busca vn *Prater*: busca si ay algo reservado para ti. No lo ay, dice el Apostol, todas las cosas son vuestras; el mundo, la vida, la muerte, lo presente, lo futuro, todo, todo: *Sive mundus, sive vita, sive mors, sive presentia, sive futura: omnia enim vestra sunt.* Pero nota lo que profi-gue: *Vos autem Christi.* Todo es vuestro; pero vosotros de Jesu Christo. Esto es, todo se os dió con todas las cosas Jesu;

Gen. 39.

1. Cor. 3.
Vide hic
irm. 24.
9. & 11.
12.

Christo sin reserva; para que todos os deis con todas las cosas sin reserva à Jesu Christo: *Omnia vestra sunt; vos autem Christi.* Jesu Christo se dà como agua sin dexar cosa que no de? Pues tu (Christiano) dà como agua tu corazon à Jesu Christo (como dixo Jeremias) sin dexar el menor afecto que no le entregues: *Effunde sicut aquam cor tuam ante conspectum Domini.* Jesu Christo te dà en sus manos la posesion de sus dones? Pon tu à sus pies tu corazon para que tome posesion de tí: *Dominus possedit me.* Si, alma, esto pretendes de oy de tí su amor liberal, quando se dà todo: *Ego Dominus: Do-munus.*

Ansel. lib. de m. sur. cap. 54.

Thom. 2. Hug. Viil. ibi mor.

Prov. 8.

6. IV.

BATERIA TERCERA DE EL AMOR sentido, porque la indispocion del hombre le impide dar mas.

15 VENGAMOS ya à ver la tercera bateria de el amor, sentido porque dà menos: *Ego Dominus. Do-minus.* Pero como menos: Pues quando mas? No acabamos de ponderar la liberalidad del amor con que se dió todo sin reserva Iesu Christo? Pues como menos? *Do-minus.* Ya responde este Señor en lo que dixo à los dos Discipulos que iban à Emaus. No sabes (dixeron ellos, juzgándole peregrino) no sabes lo que ha pasado en Ierusalen estos dias? *Non cognovisti qua facta sunt in illa bis diebus?* A que replicó el Señor: Pues que ha pasado? *Quibus ille dixit, que?* O Dios, y Señor mio! Qué pregunta es esta? Acafo ignoraís lo que ha pasado por vos? No sabeis los excessos de amor que aveis hecho por el hombre, hasta dar la vida por el? Qué preguntais? No es pregunta, dice el devotissimo Stella, sino hacernos de demostracion de su amor. Como dice? Qué es lo que ha pasado? *Qua?* Pues fue decir: que es todo eso para lo grande de mi amor al hombre? *Qua?* Mucho padeci por vosotros, no lo ignoro; pero todo es menos de lo que desea mi amor: *Sic nos Christus diliget.* (el

stell. in linc. 24. cri:

crivia el docto Padre) *ut totam quod pro nobis fecit, & passus est parum ei videatur, sicam amore quo nos afficit appenderetur: Ideo dicit, que?* Veis aqui (Fieles) como es menos aun. lo mas que dà Jesu Christo, porque su amor aun es mas: *Do-minus.* Por esto el Evangelista llama hora la del padecer nuestro Redemptor: *Quia venit hora eius;* porque aunque fueron horas muchas; muchos dias, y aun treinta y tres años los que padeció por nuestro bien, juzgó su amor todos estos años vna hora; que fue lo que dixo el Apostol quando elegerio, que gustó la muerte, no que se bebió con todas sus amarguras: *Ut gustaret mortem;* por que (como dixo S. Anselmo) para el amor de Jesu Christo, mejor Jacob que el antiguo, pareció tan poco el tiempo que padecia por su Rachel la Iglesia su querida, que todos los años los tuvo por vna hora, no para beber; si solo para gustar como de paso la muerte: *Ut gustaret mortem.* S. Anselmo: *Id est, horariam, & non longam, & quasi aliquid gustando transiret pro bminibus.*

Habr. 2. Genes. 29.

Anselm. in Heb. 2.

Anselm. in 108. de temp. Theod. 9. 14. in ludi. Hug. Car. in 9. Isai. Orig. hom. 8. in ludi. Leon Ca. stro. Heb. Pint. hic Isai. 9. Judae 7. August. ibi lib. 7. c. 31. 35. & seq. Tert. lib. 3. cont. Marc. cap. 22. Jeron. in Ezech. 9. Iud. lib. 2. cont. Iud. cap. 26.

Gedeon: Ya se sabe; que con aquellos vafos de barro; ó cantaros, con las lúzes; que al quebrar el barro se descubrieron; y hicieron huir llenos de pavor à los Madianitas. Luego no huvo batalla? Es así; dice Oleastro, no tuvo de costa à Gedeon esta victoria, ni la menor gota de sangre de sus Soldados: *Sine saorina sanguine.* Pues, si à Jesu Christo Ni. S. tuvo su victoria del demonio no menos costa, que verter toda su sangre: *Sicut aqua effusus sum, in sanguine meo;* como dice Isaias; que fue esta victoria como la de Gedeon? *Sicut in die Madian:* Como la de Gedeon fue, dice la Interlineal: O, que fue sin sangre. esta! Aunque lo fuere: *Sine sanguine à Gedeon vici sunt Madianita: in quo Christi victoria significatur.* Ea, desate la dificultad el amor de Jesu Christo. Es verdad (Fieles) que dió el Señor toda su sangre, para con-seguirnos victoria de el demonio; pero al escribir Isaias este vaticinio, le dió su amor que seria sin sangre; como la de Gedeon: *Sicut in die Madian, sine sanguine;* por que aun el dar toda su sangre, le pareció era dar nada; comparandola con el amor con que la dió por nosotros. Por esto llama hora al tiempo del padecer; y se muestra su amor sentido porque dà menos: *Ego Dominus, Do-minus: sciens quia venit hora eius.*

Liza Ca. sro in Isai. 9.

Olestr. in Isai. 9. v. 4. Psalm. 111.

Ray. ibi.

Glos. in ibi.

16 Aora se entenderà vn texto dificultoso de Isaias. Habla de Jesu Christo Señor nuestro, en sentir de S. Agustin, Theodoret, Hugo Cardenal, Origenes, y otros, vaticinando la victoria que avia de conseguir de la muerte, del pecado, y del demonio; y dice que conseguirà esta victoria; semejante à la que alcanzó de los Madianitas, Gedeon: *Scepterum exa-boris eius superasti, sicut in die Madian.* La dificultad consiste en la verdad de esta semejança. Es así; que Gedeon logró aquella cèlebre victoria de los Madianitas con los trescientos Soldados que eligió; y en esto bien representa la que consiguió de el demonio con la Cruz, Jesu Christo Señor nuestro; porque (como dixo San Agustin, y otros muchos) la letra T, que es imagen de la Cruz, significa el numero trescientos, en que se ve que venció Jesu Christo al demonio con la Cruz, como Gedeon con los trescientos Soldados: *Sicut in die Madian.* Pero no es fácil hallar la semejança en lo que se sigue. Como venció à los Madianitas

17 Os parece (Catholicos) que esto solo es lo que tiene sentido al amor de Jesu Christo Señor nuestro? Oid, que es mas: que no vengo à hacer Panegyrico al amor, sino à ver de la fuerre que cobate nuestra ingratitud. Doy menos, dice: *Do-minus.* Cómo? No voy con el amor que llega à labar à Pedro? Y Pedro qué hace? Empieza à escusarse humilde, y despues à resistirle porfiado: *Non lavabis mihi pedes in aeternum.* Veis aqui al amor sentido; porque deseando su amor darnos liberalissimo mas; y mas; nuestras escusas, y nuestra indisposicion le resisten, para obligarle à dar menos; y este dar menos por nuestra indisposicion porfiada, quando desea dar mas, es lo que tiene sentido à su liberalissimo amor. Como lo ponderaba San Agustin, quando dixo, que

August. ibi labor. 3.

si Dios como Dios pudiera padecer, ninguna cosa fuera bastante para atormentarle, sino el sufrimiento de las angustias de su amorosa liberalidad! Este fue (dixo el Abad Guerrico) el primer tormento que padeció hecho hombre Jesu Christo Señor nuestro; porque viniendo con infinito amor à comunicarse à los hombres, tuvo reprimida la fuerza de su amor los nueve meses que estuvo en el claustro virginal. No solo (dice) fue el tormento primero, sino el mayor: *Sicut tempore primam, sic etiam humilitate ferè maximam existimo quòd in vtero novem mensium tempore, matris illa incircumscripta passa est contineri.* Pues este tormento que padeció entonces por no invertir el orden de su Providencia, este es el que le damos à sentir quando nuestra indisposicion no le dexa comunicarse.

18 Tenemos symbolo claro de esta verdad en las Divinas Letras. Elcana, padre del Profeta Samuel, y imagen propia de Jesu Christo Señor nuestro, tenia dos Esposas, Phenenna vna y Anna otra; y aviendo ofrecido vna dia sacrificio à Dios, diò à Phenenna, y sus hijos, à cada vna su parte, y su parte también à Anna; pero advierte el Sagrado Texto, que la que diò à Anna fue con gran tristeza: *Anne autem dedit partem vnam, tristis.* Y es bien de estrañar la razon; la tristeza fue porque la amaba mucho: *Quia Annam diligebat.* Valgame Dios! Porque la ama tiene pena quando le dà? Mas parece debiera alegrarse porque le dà, quando la ama. Elcana, que sentimiento es este? Lease con cuydado el texto, dice el Docto Arçobispo de Lisboa. Como dice? *Dedit partem vnam, tristis, quia Annam diligebat.* Porque amaba mucho à Anna, le diò con dolor sola vna parte: *Partem vnam.* Pues veis à clara la causa de su dolor; porque para quien ama es materia de dolor no darlo todo, que es lo que el amor desea. Ama Elcana à su Esposa, y no le dà mas de vna parte del sacrificio: que mas causa se busca de su tristeza? *Impendere solam partem, precipuus dolor fuit (elecióvna la Mytra docta) omnia enim ap-*

petit dare qui vult diligit. Sea así, mas me queda que replicar. Por que Elcana, pues ama, no dà todo lo que desea à su esposa? Falzabale que dàr No! Pues affixale en hora buena Jacob la vez primera que ve à su Rachel: *Elevata voce fleuit,* porque (como dicen los Doctores Hebreos) se hallò sin tener que darle: *Quia donaria aut & argenti ad danda non habuit;* pero si Elcana tiene que dar, por que se affige? Qué bien el Cardenal Hugo! Porque no halla Elcana à quien dar. La otra esposa era fecunda; tenia muchos hijos; y consiguientemente muchos que recibieran: por esto les diò Elcana mucho: *Dedit Phenenna uxori sua, & cunctis filiis eius, & filiabus pariter;* pero como Anna era esteril, y no tenia hijos, le diò Elcana vna sola parte, con dolor; porque amandola mucho, no hallaba en ella su amor à quien dar mas: *Dedit partem vnam tristis, quia Annam diligebat.* Hugo Cardenal aora: *Quia non habebat filios, vel filias, quibus amplius daret.*

19 O confundamonos (Catholicos) de tener con este sentimiento al amor de Jesu Christo! Pides, alma, à Dios (dice Augustino) que te comunique sus divinos dones? *Petis à Deo, & dicit: Da mihi.* Pues el Señor (prosigue el Santo) quiere darte lo que pides, mas no halla en ti lugar en que lo recibas: *Ecce Dominus vult dare, & non habet ubi det.* Por esto està sentido su amor. Es el sacerdote, y víctima que oy se ofrece para tu remedio; mas le tiene triste el ver tu alma esteril de amor, de obras buenas, y exercicios santos, y por esto incapaz de lo que quiere darte su amor de este sacrificio. Es la amorosissima madre, que ofrece à sus hijos queridos los pechos de su piedad; pero le affige el ver que sus hijos achacosos repugnan tomar el pecho. Es la fuente copiosissima de las misericordias, que desea comunicarse con abundancia; pero està sentido su amor de ver tan estrechos los vasos de los corazones, que no son capaces de recibir todo lo que desea su amor. Ea, pues, à dilatar el vaso del corazon, para que reciba mas: à no com-

mer tierra; para apeteer el pecho: à fecundarse con la oracion, y exercicio de virtudes, para recibir mas del divino sacrificio: à desocupar las manos de lo tereno, para recibir con abundancia los divinos dones: à no escusarse, como Pedro, para dar al amor de Jesu Christo el gusto de comunicarse mas, y quitarle el sentimiento que tiene porque dà menos: *Ego Dominus: Dominus.*

§. V. BATERIA QUARTA DEL AMOR severo, obligando con reprehensiones à buscar à Dios.

20 Ultimamente, Christianos. La quarta, y vltima bateria del amor, es la de amor severo. O que poderosa, con munición de severas amenazas! *Ego Dominus: Dominus.* Ya vimos que pudo Pedro resistirse al amor humilde, liberal, sentido: *Non lavabis;* pero al venir con sus amenazas el amor: *Si non lavaveris;* luego, luego se rinde à Jesu Christo: *Non tanquam pedes, sed & manus, & caput.* Luego esta severidad es amor. Si, almas. Pienzan en el mundo que solo es amor el que acaricia; pero sepan (dice San Augustin) que en la Escuela de Dios es amor mas fino, y solido el que castiga, y corrige: *Manifestum est Deum cum dilectione corrigere;* porque, como dijo el Apostol: al que Dios ama, castiga y el mismo corregirle, es señal de que le ama: *Quem diligit Deus, castigat.* Nunca zelara Dios al alma (dice San Gerónimo) si no le tuviera amor: *Nisi Deus amaret animam humanam, nunquam zelaret eam.* Y para que mas se vea, pregunto: La madre que quita el pecho à su hijo, le ama, ò le aborrece? Ya se ve que es amarle, para que se fuesse con mas solido alimento, que por esto hizo tanta fiesta el Patriarcha Abraham quando se le quitò el pecho à Isaac su hijo: *Fecit grande convivium in die ablationis eius;* porque en la casa del Padre de la Fe, es materia de gozo que nos quite Dios las caricias, y nos alimente con sus reprehenciones severas:

Prout eius est multa misericordia (dixo Clemente Alexandrino) ita & reprehensio. El padre que ríe al hijo mas que al esclavo, à quien ama mas? Ya se ve que es el hijo mas amado, y por esto mas le corrige, dice San Augustin, que por esto vemos que quando Pedro contradixò la Pasion de Jesu Christo, le llamó el Señor, reprehendiendole, Satanàs: *Vade post me, Satana;* y à Judas llama amigo, quando le và à prender: *Amice, ad quid venisti?* Claro està que amaba mas à Pedro, y por esto le reprehende.

21 O consuelo grande de los Christianos! Almas, vn sentir en el interior reprehenciones de nuestros defectos, y miserias, así pequeñas, como grandes, es beneficio especial del divino amor; porque es tratarnos Dios como à sus queridos hijos, no como à viles esclavos. Nos acordais de lo que dixo Jesu Christo S. Ni en el gran Sermon de la Cena, que oy celebramos? Prometió la venida del Espíritu Santo à sus Discipulos; y les advierte, que quando venga, ha de arguir al mundo de pecado, de justicia, y de juicio: *Cum venerit ille, arguet mundum.* Señor, que es esto? El Espíritu Santo, el amor con que Dios se ama, y nos ama, arguye, y reprehende? El amor no es todo regalos, favores, dádivas? Como arguye? O como el arguir puede ser obra del amor? No solo es obra suya (dice el Iluminado Taulero) si no señal. Norese la ponderacion con que lo dice. El que tiene faltas, culpas, defectos, el que tiene mundo en su corazon, si no experimenta estas reprehenciones: *Nec tamen ade inus reprehenditur.* Creedme (dice el gran Doctol) que es señal evidente, de que no ha venido à su interior el Espíritu Santo: *Credite mihi, signum evidens est, Spiritum Sanctum necum in illius fundum advenisse.* Por el contrario. Experimenta la alma estas reprehenciones? Buena señal, conjetura de gran consuelo, de que la posee el divino amor: *Cum venerit ille arguet mundum.* No nos detengamos mas: es indicio de que Dios nos ama, quando nos arguye, amenaza, y reprehende.

22 Bien; y à què se encamina esta batería poderosa del amor severo? Responde à punto Clemente Alexandrino: *Ut quibus Verbum suadens, & admonens non ineditur, eis mina medeantur.* Intenta el amor divino curar nuestros achaques, rendir nuestros corazones à su amor, con los medios, y remedios suaves de sus inspiraciones cariñosas: si estas no bastan, le vale de las amenazas severas para obligarnos: *Ut eis mina medeantur.* Entiendo ahora porquè Moyses compara à Jesu Christo S. N. (en sentir de S. Geronimo, y San Ambrosio) à vna Aguilta caudalosa, que alienta, y enseña à sus hijos à bolar: *Sicut Aquila provocans ad volandum pullos suos.* Què es ver de la fuerte que la Aguilta tiene à sus polluelos en el nido! Con quanto trabajo cuida de su sustentol! Sabeis para què? Para que se perfeccionen en el nido, y buelen; pero esto es à los que reconoce hijos suyos: *Pullos suos.* Ya se sabe la experiècia que haze para reconocer los que lo son, bien advertida de S. Agustin: los pone à mirar al Sol; y al que le mira derecho sin pestañear, le admite como à hijo legitimo, le cuida, le sustenta, y enseña à bolar: *Qui firmè contemplatus fuerit, solis agnoscutur.* Aun mas dice Plinio, que si el polluelo repugna mirar al Sol, le hiebre con el pico la madre, para que le mire, obligado de su rigor cariñoso: *Pullos suos percutiens, subinde cogit adversos intineri solis radios.* Luego el que obligado de esta severidad mira al Sol, esse es reconocido por hijo, para enseñarle la Aguilta à bolar: *Provocans ad volandum pullos suos.* O Aguilta caudalosa, Jesu Christo Señor nuestro! *Sicut Aquila.* O Christianos, hijos queridos de esta Aguilta soberana! Quiere este Señor, que apartemos los ojos de la tierra, para mirar al Sol del divino agrado,

y enseñarnos à bolar à la felicidad eterna: *Provocans ad volandum.* O como nuestra miseria repugna mirar al Sol! Por esso vna de la severidad esta amorosa Aguilta, hiriendonos en la hazienda, en la salud, en el consuelo exterior, y interior, para obligarnos: *Pullos suos percutiens, subinde cogit; Ego Dominus, Dominas.*

23 Ea, démonos ya por obligados de tan repetidas baterias, y finezas, Vença la humildad de este amor nuestra soberbia; triunfe su liberalidad de nuestra ingratitud; quitemos los estorvos de nuestra indisposicion, para que el Amor nos dè mas; agradezcamos sus amenazas, y reprehensiones, que son hijas de su amor, para apartar los ojos de la tierra, y mirar à Dios solo para bolar à lo eterno. Digamos con el Penitente David: *Peccavi Domino,* pequè, Dios mio. Què es esto? Rendirse David arrepentido (dice el V.P. Luis de la Puente) à las eficaces baterias del divino Amor: *Oppugnatus ab acie ordinata charitatis divina, illi manus dedit.* Vióse David combatido del amor humilde, que se dignò de embiarle à su Profeta: *Misit Dominus Natham ad David.* Sintió la batería del amor liberal, que le hizo memoria de tantos beneficios recibidos: *Ego vixi te in regem, &c.* Experimentò el combate del amor sentido, que impidiò las corrientes de la piedad: *Si parvasunt ista, &c.* Oyò la reprehension, y amenazas del amor severo: *Quare ergo contempsisti?* Y à vista de tan amoroso combate, se entregò rendido à amor tan eficaz: *Illi manus dedit.* Pequè, Señor, dice: *Peccavi Domino;* pequè, digamos nosotros, rendidos à tanta batería de amor, para que tomando possession de nosotros Jesu Christo, viva en nosotros por amor, por gracia, por gloria:

Quam mihi, &c.

SERMON

XCVIII.

DEL MANDATO, Y SEGUNDO DE ESTE DIA,
en Santa Inès de Granada. Año de
1676.

Cum dilexisset suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. Ioan. c. 13.

SALVACION.



ay Fè, si ay Religion para èreer, y adorar los inefables mysterios, que este dia celebramos: si ay reconocimiento, y amor para agradecer, y estimar tan inmensos favores, como recibimos: si ay devocion, y ternura para considerar, y atender à todo vn Dios humillado: sobran las voces para la narracion, y no ha menester ponderaciones la sencilla vista de nuestro assampto. Valgame Dios! Catholicos. Dios hombre! Dios hombre, arrodillado, lavando los pies del hombre! Dios hombre en forma de esclavo, sirvièdo de rodillas à sus esclavos! Què asombro es este? Quien es Dios? Quien, y què es el hombre? Y passa así? O anonadacion estupenda! O extremos inefables del amor de vn Dios infinito! Para què se ha de predicar mas en este dia, si esto solo basta para deshacernos en amor? Pero si hemos de dár algun lugar al discurso, suspendamos por vn rato los afectos. Ea, aplicad la atencion à la Historia, el corazon al Lavatorio, los ojos à la agua, y el oido al Evangelio.

2 Ya se avian cumplido los 33. años de la Vida del mas hermoso de los hijos de los hombres, Christo Jesus, Hombre Dios: passados dos meses, y treinta dias,

vn Jueves à los 24. de Marzo, vispera de la Pasqua cèlebre de los Israelitas; sabiendo su Magestad que instaba ya su dolorosa Pasion, y que se llegaba la hora de passar deste mundo à la diestra de su Eterno Padre, como amò à los suyos siempre, quando avia ya de morir hizo mayores las demostraciones de su amor. Acabada, pues, la Cena legal del Cordero, comenzada la vusual, y antes de instituir la mysteriosa de su Cuerpo, y Sangre, se levanta de la mesa: quitase la vestidura exterior: toma vna tohalla, y se la ciñe: echa agua en vna vacia, y empieza à lavar los pies de sus discipulos, enjugádolos con la tohalla ceñida. No sè para què profugo. Pero oid mas. Llegò à lavar à Pedro (ya fuesse el primero, como juzga S. Agustin, con el V. Beda, y otros: ya fuesse despues del traydor Judas, como sintieron San Chryloto, y Origenes) y aterrado de humilde empezò à excusarse el Apostol: *Tu mihi?* Tu, Señor, me lavas los pies? Tu à mi? O palabras (dice San Agustin) mas para consideradas, que explicadas! *Quid est, tu? Quid est mihi?* Cogitanda sunt potius, quam dicenda. Lo que yo hago (dixo el Señor) no lo conoces agora; pero lo sabrás despues. No ay que hablar en esto (replicò el Apostol) que jamás me dexarè lavar de tu grandeza los pies. Pues en verdad, Pedro, que si no te lavo, quedas despedida-